

Segunda mitad del siglo VIII

- El Profeta Isaías
- El profeta Miqueas



El libro del Emmanuel

Capítulos del 7 al 12

El signo del niño que debe nacer no es solamente un punto de referencia importante para los seis capítulos precedentes, sino que es un dato que da orden a la unidad:

- ✓ Los capítulos no constituyen el desarrollo coherente de una idea central o previa.
- ✓ Los materiales pertenecen históricamente a la guerra siro – efraimita y la invasión de Senaquerib

Temáticamente predominan:

- Las invasiones
- Los ataques
- La liberación
- La protección

También hay otros temas como:
Amenazas y promesas

Luego se agregan una confesión por parte del profeta y un himno final.

Puede tratarse de un material recogido en tiempos del profeta o un poco después.

Los principios organizativos conectados entre ellos son:

- El motivo de los signos
- Alternancia entre invasión – liberación
- El juego de los nombres propios.
- Repetición calculada de palabras
- Partículas
- Motivos literarios

Los signos

1.- El niño: es una confrontación entre el rey y el profeta; el hijo que le debe nacer al rey es signo de un evento inmediato; los hijos que deben nacer a Isaías son signo de un evento futuro.

Emmanuel

- ✓ Presentado en un oráculo de anunciación en cuatro partes:
- a) La joven está en cinta
- b) Le pondrá por nombre Emmanuel.
- c) Comerá requesón y miel
- d) Hasta que aprenda...

Estos cuatro elementos se comentan en orden inverso en unos oráculos de liberación:

- d) 7,16 Liberación de la invasión siro-efraimita.
- c) 7, 22 bienestar de algunos sobrevivientes.
- b) 8, 10 liberación de Asiria.
- a) 9, 5 Oráculo de restauración

El texto d) es retomado en 8, 4 con referencia al hijo de Isaías y es introducido por la misma fórmula:

«Antes que el niño aprenda...»

De esta forma, מֵהָר שֶׁלֵּל חֵשׁ בֵּז queda ligado a Emmanuel en su función de signo.

Inmediatamente después leemos los versículos:

7, 16; 7, 21ss; 8, 1-4; 8, 9-10; 9, 1-6

y podremos apreciar el clima progresivo de liberación:

– Siria/Israel/Asiria hasta la gran instauración final.

Sin embargo, la liberación supone la invasión, por ello cada texto citado está precedido por un anuncio trágico.

El autor de la composición podría estar usando oráculos autónomos puestos en relación temática; así surge la

Alternancia

Alternancia entre invasión – liberación que lleva a ampliar los contextos parciales:

d) Invasión 7,1–2 / liberación 7, 14–16

c) Invasión 7, 17–20 / liberación 7, 21–22

d) desolación 7, 23–25 / liberación 8, 1–4. 16–20

b) Invasión 8, 5–8 / liberación 8, 9–10

a) Invasión = opresión 8, 21–23 / liberación 9, 1–6

A este esquema todavía se le pueden agregar dos ampliaciones o complementos importantes:

Liberación 10, 5–15.23–27

invasión 10, 28–32 – opresión 10, 33ss

Liberación 11, 1–9.

De esta manera, todo el material se presenta unificado aunque quedan fuera: 7, 3-13; 8, 11-20; 9, 7-10,4; 10, 16-22 y 11,10-12, 6.

Es evidente que el signo del Emmanuel es polifacético, pero se realiza con la simple maduración biológica: «*hasta que...*» y en el significado del nombre.

El significado de los nombres

De מֵהָר שֶׁל חֵשׁ בַּז vimos que tiene una función cronológica muy próxima a la de Emmanuel:

- Si del Emmanuel se necesita esperar a que tenga la edad para entender,
- del hijo de Isaías hay que esperar sólo las primeras palabras.
- El significado de «*pronto al saqueo, rápido al botín*» se

se explica en 8,4 con una sola repetición verbal de **שלל**; resuena de nuevo en 10, 6 donde hace referencia al saqueo de Damasco y Samaria, realizado por Asiria en defensa de Judá.

Pero el saqueador tornará después pero contra Judá resonando el mismo verbo en 11, 14.

El otro hijo de Isaías llamado **שֶׁאֵר יִשׁוּב** «*un resto tornará*» acompaña al padre en su primer encuentro con el rey Acaz: será un testigo silencioso y con su nombre, un presagio.

La explicación formal está en 10, 20–22, donde la partícula **כִּי** introduce el final de la explicación en 10,22. la explicación no formal se ramifica en todo el libro.

El Resto:

Significa que el pueblo será diezmado, que muchos perecerán, que no todos serán aniquilados, que algunos continuarán la existencia del pueblo.

El tema suena en 7, 22: *«aquellos que quedarán»*. , tal vez entre los *«muchos»* de 8,15; o en la sucesiva disminución del pueblo de 9, 7–21; o en los *«pocos árboles»* de 10, 19; en el *«bosque talado»* en 10, 33ss; y en las inserciones tardías de 11, 11.

El Retorno: שׁוּב.

Este tema está concentrado en dos significados:

- a) En sentido religioso de conversión en 10, 17–23 ó 20–22, opuesto a 9, 12.
- b) En sentido de regreso del exilio del agregado de 11, 10–16

8, 11 va por el significado religioso, que implica un camino errado y un camino seguro; un camino seguido por el pueblo guiado por sus jefes perversos (9, 15); y otro camino que tendrá que recorrer el profeta guiado directamente por Dios.

Nos queda todavía el nombre de Isaías, que también es un signo según 8,18; aunque el tema de la salvación esté presente en el desarrollo de estos capítulos, el verbo «salvar» no aparece ni una vez en 7 – 11; en cambio es palabra clave en el himno final donde se repite tres veces.

ישעיהו = Yahvé ha salvado

A manera de conclusión de esta parte podemos decir:

- Como desarrollo de los signos y nombres, en el alternarse de invasiones y liberaciones con algunas prolongaciones, los 6 capítulos son unitarios.

❑ En casos aislados encontramos incoherencias.

❑ Hay dos narraciones introductorias:

- Sobre el rey: 7, 1–2
- Sobre el profeta: 8, 1–4

Estas dos introducciones narrativas ordenan el inicio, aunque la segunda se prolonga en una confesión autobiográfica de 8–11 ss.

❑ El tema de los capítulos es claro desde el inicio donde se ofrece un oráculo programático: *se trata de saber qué es estable y qué es pasajero.*

- La dinastía davídica está amenazada por dos factores:
① *Los planes enemigos* y ② *el miedo del rey.*

El profeta dice: «**los planes enemigos fallarán**» (7,7); «**el temor y las alianzas políticas llevarán al fracaso**» (8, 12–15) «**con la confianza que inspiran**» (10–20).

La estabilidad viene de la fe y la confianza en Dios.

Primer aviso de Acaz: Is 7, 1-9

La primera unidad ofrece algunos datos históricos esenciales y avanza rápidamente al oráculo programático de 7, 9.

Se trata de una cuestión internacional donde intervienen tres reyes y un candidato a rey de reserva.

Es interesante la preocupación del autor en subrayar la filiación de los tres personajes, y en un caso hasta menciona una pequeña genealogía:

- Acaz es hijo de Iotam y nieto de Ozías
- Pecaj es hijo de Romelías y el candidato a rey de reserva es hijo de Tabeel.
- También entra en escena el hijo de Isaías.

La filiación significa la continuidad familiar o dinástica y el libro se preocupa por este tema pues será un hijo la solución de la crisis: 7, 14 y 9, 5.

En cuanto a la dinastía, repetida en 7, 2.13, es una intención clara de recordar la promesa hecha por Natán a David en 2Sm 7; pues está en juego la continuidad de esa dinastía, en esa amenaza, también está amenazada la promesa de Dios.

1.-Encontramos un tono poético en las dos comparaciones:

- El viento que agita los árboles
- Los tizones que humean.

a) El primer versículo ya anticipa este argumento: anuncia el ataque y el fracaso.

Es un contraste que tornará entre los planes triunfales de los aliados y su rechazo.

2.- Momento precedente a la invasión: el autor juega con los verbos נוע y נוה que significan «establecerse», «acamparse», «agitarse», «temblar de miedo».

Es contrario de lo que dice el salmo 27, 3: *«si un ejército acampa contra mí, mi corazón no tiembla.»*

3.- en este momento histórico, un nuevo profeta es enviado al joven sucesor de David: el hijo del profeta también está presente en ese encuentro, él no habla pero su nombre es un anuncio salvífico anticipado (10, 21^{ss})

⇒ Es una preocupación bien evidente en el profeta: este encuentro tiene una intención.

4.- comienza el oráculo de salvación desarrollando el clásico imperativo «*no teman*» que se vuelve una exigencia.

5-6 La intención de los atacantes:

- ❖ Volcar la dinastía davídica y establecer una dinastía de aliados ⇒ Esto va directamente en contra del designio de Dios; en el norte las dinastías cambiaron con violencia, en el sur se respeta la dinastía.

El proyecto de los aliados es volver atrás en el tiempo, cuando David no reinaba todavía en Jerusalén; en ese proyecto traen un nuevo candidato a rey cuyo nombre hace referencia a la bondad de Dios **טבאל**, como en Es 4, 7.

7-9 El oráculo del Señor es directo:

Prescindiendo del v.8b, el ritmo resulta de 4 tiempos:

2 + 2, 3 + 3, 3 + 3, 2

A esto le agregamos que los inicios son siempre con «NO» y los finales son «CABEZA»

v. 7 כֹּה אָמַר אֲדֹנָי יְהוִה

לֹא תִקּוּם

וְלֹא תִהְיֶה:

"Así dice el Señor DIOS: 'No prevalecerá ni se cumplirá

v 8 כִּי רֹאשׁ אֲרָם דְּמִשְׁק

וּרֹאשׁ דְּמִשְׁק רֶצִין וּבְעוֹד שְׁשִׁים וְחָמֵשׁ שָׁנָה יַחַת אֶפְרַיִם מֵעַם:

porque la cabeza de Aram es Damasco, y la cabeza de Damasco es Rezín (y dentro de otros sesenta y cinco años Efraín será destrozado, dejando de ser pueblo),

v 9 וּרֹאשׁ אֶפְרַיִם שִׁמְרוֹן

וּרֹאשׁ שִׁמְרוֹן בֶּן־רֵמְלִיָּהוּ

אִם לֹא תֹאמִינוּ

כִּי לֹא תֹאמִינוּ:

y la cabeza de Efraín es Samaria, y la cabeza de Samaria es el hijo de Remalías. Si no creéis, de cierto no permaneceréis.

Encontramos לא 4 veces en los extremos de versículos
y ראשׁ cuatro veces al centro del versículo.

Segundo Anuncio a Acaz: El signo del Emmanuel

10. La introducción vincula este oráculo al precedente, pues cuando Dios hace una promesa o impone una exigencia, a veces ofrece un signo que garantiza su palabra:

- ✓ Jue 6, 36-40 = «*No corresponde al hombre exigir, pero se puede humildemente pedir...*»
- ✓ Ex 3-4: «*Dios toma la iniciativa...*»

11. El Señor ofrece generosamente un signo para confirmar su palabra y robustecer la fe del rey vacilante; él mismo podrá designar el signo que desea ver realizado sin límites de espacio, superando el horizonte humano de la tierra, y espaciando en todos los dominios de Dios.

Signos del cielo pueden ser las estrellas o eventos celestes

mientras que los signos del abismo van en relación con el reino de la muerte.

Los judíos piden signos celestes, pero a ellos Cristo les ofrece el signo de Jonás, que es un signo del abismo por su descenso a lo profundo (Jonás 2, 3; Mt 12, 39–41): lo mismo será con la resurrección de Jesús.

12. Justificando con un discurso religioso al respecto, Acáz rechaza la oferta de Dios: en realidad no quiere ni un signo y tampoco quiere fe. Tentar a Dios implicaría para el monarca exigir de Dios pruebas y compromiso como hizo el pueblo en el desierto (Ex 17, 17; Ps 78, 18.41.56; Ps 106, 14)

13. Delante a la hipocresía del rey, el profeta reacciona en nombre de Dios. El título «*heredero de David*» (literalmente sería: casa de David) recuerda que Acáz es el

continuador de la Salvación prometida a David, el representante histórico de la dinastía elegida.

Con su hipocresía y necedad el rey está cansando a los hombres y a «*mi Dios*» dirá Isaías, y no ya "*tu Dios*", como hizo en el v. 11.

14–15: el oráculo tiene la forma de otros oráculos de anunciación:

- ☑ Gn 16, 11ss: nacimiento de Ismael.
- ☑ Jue 3, 7: nacimiento de Sansón.
- ☑ Mt 1, 20 y Lc 1, 13ss: Juan y Jesús.

La joven (עַלְמָה en hebreo, παρθενος en griego), en el horizonte histórico, es la joven esposa del rey que no ha dado todavía su primer hijo. El nacimiento del niño, que será Ezequías, garantiza la continuidad de la dinastía,

actualiza la promesa, anuncia la salvación.

- ❑ Su nombre asume de nuevo la alianza de Dios con el pueblo por medio del rey: la dieta condensa la clásica promesa de la tierra prometida.
- ❑ en la Tradición judía, la «joven» ha sido entendida como «virgen» y así fue también interpretada por los LXX.
- ❑ la Tradición cristiana ha pensado en la virgen (Mt 1,13) y así lo vive también la liturgia.

Este oráculo, de hecho, tiene un horizonte profético profundo que se va haciendo patente en las generaciones sucesivas; la garantía de la continuidad dinástica tiene su razón de ser en el heredero mesianico: la salvación gravita hacia el Salvador.

⇒ Estamos acostumbrados a ver la historia como algo que sucede, que viene después, las generaciones como descendencia, algo que «desciende» sucesivamente y que depende de quien está antes.

⇒ Es necesario aprender otro enfoque: una historia que avanza hacia un punto futuro, que depende de él; se trata de una historia que se justifica sólo desde ese punto futuro y en él tiene su consistencia y continuidad.

⇒ Según esta visión, todo depende del Mesías futuro, y la misma palabra dada por Dios a David se basa sobre aquella palabra de Dios que es Cristo.

16. Comienza la explicación del oráculo de anunciación con un comentario del último motivo: el niño va creciendo hasta el uso de la razón, hasta que decida

Responsablemente a favor del bien, contra el mal.

- ➡ Es ya un buen augurio que el niño elegirá el bien sin limitaciones.

Sin embargo, aún siendo un buen augurio, su nacimiento no realiza inmediatamente la salvación, pero introduce un tiempo de esperanza y expectativas, cuyo límite máximo es bien preciso, pero su límite real permanece indeterminado: «*antes que...*»

Algunos comentaristas entienden la frase que va referida a la capacidad de distinguir los sabores (cf. 2Sm 9, 26). Parecería como si el bebé llegara a tener esa capacidad mucho antes de lo normal, y que el texto de Isaías se refiera a actos conscientes.

17. El significado de este versículo queda dudoso. La secesión del reino del Norte, Efraím, fue una catástrofe

Puso fin a la gloria del reino unido bajo David y Salomón. El profeta dice que volverán los tiempos buenos... ¿o está diciendo que vendrá una catástrofe comparada a la del cisma?

El editor ha escogido la segunda explicación, agregando al margen «el rey de Asur»: el profeta quiere anunciar que el rey asirio no se limitará sólo a destrozar a los aliados del norte, sino que continuará su marcha devastadora hasta Judá.

Así sucede; pero también es históricamente cierto que bajo Ezequías, destruido ya el reino del norte, dio inicio un movimiento de reunificación y vinieron algunos años de tranquilidad.

Sin embargo, parece predominar un sentido de amenaza.

✘ El Señor de la historia empuja los días contra el pueblo pecador; en este caso, el v. 17 pertenecería más bien al sucesivo como un anuncio genérico.

18–25. Se presentan cuatro oráculos con la expresión «*aquel día, entonces...*» como una vaga referencia al futuro sin referencia escatológica, sino más bien es una fórmula para colocar agregados y conexiones con discursos posteriores.

La unión temática consiste en el movimiento ondulatorio de invasión/liberación, incluido también en el v. 17; el movimiento concreto es:

⇒ Una triple amenaza: 17. 18. 20

⇒ Restauración: 21

⇒ Invasión: 23–25

18–19. presenta una nueva variación poética sobre el tema de la invasión. Acumulando sonidos duplicados y con una numeración cuaternaria; se describe de modo plástico la omnipresencia molesta de los invasores, que es comparada a las moscas.

Egipto y Asiria, occidente y oriente aplastan fatalmente Judea.

Es curioso la técnica que el editor utiliza, el sonido onomatopéyico en la convocación de los insectos con múltiple presencia de sonidos silbantes y de erres:

וְהָיָה בַּיּוֹם הַהוּא

יִשְׂרָק יִהְיֶה לְזַבּוּב

אֲשֶׁר בְּקִצָּה

יְאִרִי מִצְרַיִם וּלְדַבּוּרָה אֲשֶׁר בְּאֶרֶץ אַשּׁוּר:

Y sucederá en aquel día que el SEÑOR silbará a la mosca que está en lo más remoto de los ríos de Egipto, y a la abeja que está en la tierra de Asiria

En el v. 19 se repite el verbo נוה del v. 2 que nos pone de nuevo en la línea de la invasión de los dos imperios; sólo que esta vez es como una especie de renovación de la larga escala de invasiones de los dos reinos aliados.

Es una escala que suena a totalidad: oriente y occidente, y parece preanunciar el horizonte de las escatologías y el asalto universal contra el pueblo elegido.

20. Nuevo oráculo de amenaza contra Judea, en una imagen vigorosa; la navaja más allá del Éufrates que significa al rey de Asiria.

Rasurar la cabeza podría ser signo de dolor; rasurar el cuerpo o la barba es una injuria gravísima..

La invasión Asiria será desoladora y humillante.

Los correlativos hebreos «cabeza y pies», pueden ser en

términos militares, capitanes y tropas; en términos políticos líderes y seguidores, y **barba** puede significar a los ancianos y senadores.

No es extraño que un escritor hebreo se divierta con estas expresiones de doble sentido, ambigüedades o las ambivalencias que sean.

21–22. Inicia con la misma introducción «*aquel día...*». Este oráculo comenta y explica en penúltimo motivo del anuncio, es decir, la dieta (v.15).

En el país se salvará solamente un resto, pero ese resto volverá a los tiempos de abundancia y bendición: el ganado se multiplicará más rápido que el hombre; abundará la leche, y la tierra, libre de insectos hará brotar de nuevo la miel.

Bendiciones simples y antiguas; la vida y la esperanza continúan. Ni la pobreza de aquél que tenía sólo «un corderito que había comprado»; ni la riqueza de quien tenía «muchos rebaños de ovejas y bueyes» (apólogo de Natán a David en 2Sm 12, 2–3).

El tema de la dieta figura en varios oráculos de anunciación:

- Sansón: Jue 13, 7.
- Juan el Bautista: Lc 1, 15.

23–25. oráculo de amenaza. La invasión y el consiguiente menguamiento de la población transformando la tierra cultivada en paisaje de robles y cardos (la expresión se repite tres veces y se resuelve en 10, 17), y las mejores tierras son dejadas a merced del ganado porque hay abundancia.